

SUBE LA MAREA LABORAL

La subida de la marea laboral viene de atrás. El 1º de mayo del año pasado hubo ya una manifestación significativa de trabajadores en las calles de San Salvador. Convocados entonces por la Coordinadora de Solidaridad de los Trabajadores, el Consejo Coordinador de Trabajadores Estatales y Municipales y la Federación Sindical de Trabajadores Salvadoreños, desfilaron por las calles capitalinas aproximadamente unos 15. 000 trabajadores. El 1º de mayo de 1984, convocada entonces por MUSYGES la movilización concentró a unas 2.000 personas. Vista desde esta perspectiva, la manifestación de más de 50.000 personas en la Marcha por la supervivencia de los trabajadores del día 21 de febrero supone la consolidación de un avance, que ha de tenerse muy en cuenta. El gobierno ha tratado torpemente de rebajar su importancia por la doble vía de vincularla con el FMLN y de rebajar burdamente la cifra de los participantes en ella. Los medios de comunicación escritos trataron a su vez de disimularla.

La marcha del 21 de febrero ha de explicarse, en primer lugar, desde la constitución de la Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS), que la constiuyen en un primer momento sectores laborales de ideología centrista, que hasta hace poco constituían la base social organizada del PDC. Tal es el caso de UPD, pero también en alguna medida el caso de COACES y AGEMIA. La plataforma inicial de este nuevo movimiento es, por un lado reivindicativa contra las medidas del paquete económico y, en general, contra el



... 2

deterioro de la situación económica del ~~pueblo~~ trabajador, pero es por otro lado política en contra de la guerra y en favor del diálogo como solución del conflicto salvadoreño. Por ambos motivos es entigubernamental.

Pero con la UNTS se da un fenómeno nuevo. No siendo una iniciativa originaria de sectores simpatizantes con el FMLN, estos sectores la respaldan, especialmente los ~~grupos~~ sindicales agrupados en el Comité primerode mayo. Esto no ~~hubiera~~ sido posible en 1980 donde la contraposición entre sindicatos revolucionarios y sindicatos reformistas o economicistas era violenta. La marcha conjunta del 21 de febrero muestra desde esta perspectiva una madurez cada vez mayor del conjunto del movimiento laboral. Hay un diálogo y una política de alianzas, fundamentados en los intereses básicos de la clase trabajadora, que han superado posiciones extremistas, cuyo extremismo impedía todo tipo de colaboración.

La marcha misma demostró este crecimiento y esta maduración. Marchas similares hubieran supuesto en 1980 y anteriormente un alarde de actitudes combativas y aun destructivas que ponían en guardia a la población y especialmente a los comercios por donde discurrían las manifestaciones. Se pintaban las ~~paredes~~, se quemaban buses y se desfilaba desafiante- mente. Hoy se han abandonado ~~aquellas~~ formas sin que se haya abandonado el fondo. Por ello ~~las~~ calles aparecían tranquilas y los comercios abiertos. El movimiento ~~se~~ ha mostrado menos violento, pero tal vez por eso más firme y más capaz de ~~continuar~~ eficazmente en su marcha.



... 3

No sería justo pasar por algo el cambio en la actitud gubernamental, incluida en ella de la de la Fuerza Armada y la de los Cuerpos de seguridad. La marcha, no obstante el estado de sitio, no fue hostigada, como lo era sanguinariamente en los años 1975-1982. La prudencia gubernamental, alimentada por la trágica experiencia pasada y por la necesidad de dar una imagen de apertura democrática, ha aceptado el desafío sin reprimirlo de forma violenta. Se entabla así un pulso político, ~~enxexi~~ que el movimiento sindical debe forzar sin caer en apresuramientos o en gesticulaciones.

Los once puntos del programa presentado al presidente Duarte, avalados por COACES, UPD, CTS, Comité ~~1~~° de mayo y AGEHMA, vana poner a prueba la capacidad política del presidente y de su gobierno. Tienen un marcado carácter económico y algunos de ellos implican resoluciones muy a corto plazo. Tienen también un marcado carácter popular, que no sobrepasa en mucho lo que el PDC ofreció en sus campañas electorales. Y tienen un claro sentido político: la guerra distrae los recursos necesarios para el desarrollo económico en favor de la guerra, la salida de esta situación no es más guerra sino inmediato reinicio del diálogo y de la negociación, la ingerencia de Estados Unidos debe disminuir drásticamente porque la soberanía nacional no se compra ni se vende. El desafío está lanzado y el gobierno democristiano está ahora a la defensiva. ¿Podrá responder adecuadamente o capitalizará el FMLN-FDR los intereses populares?

La subida de la marea laboral es uno de los signos más esperanzadores en la noche oscura de la guerra sin fin.

